

## CONSERVA TU RISA.



IMITACION DE LAS ESTROFAS A INÈS, DEL CHILDE HAROLD DE BYRON.

DEDICADA A MI AMIGA C\*\*\*

En vano la sonrisa halagadora  
Vaga en tus lábios bellos,  
Y otra demanda de mis lábios místios  
Que agito con esfuerzo.

No, no puedo reír! mira esta frente  
Que marca infausto sello....  
Mas no la mires, no, guarda tu risa  
Y hágala eterna el cielo!

Sonríe siempre; á preguntar no tornes  
Con importuno ruego,  
Qué origen tiene la profunda pena  
Que me desgarrá el pecho.

Ay! de qué sirve conocer los males  
Que no tienen remedio?  
Los que yo sufro, amiga, no se templan  
Ni con tu dulce afecto.

No el odio adusto me envenena el alma,  
Ni es de amor mi tormento:  
No nacen mis insomnios devorantes  
De ambiciosos proyectos.

Huir de mi misma necesito.... atiende!  
Mi mal estriva en esto:  
¡Me ensangrienta el azote de la vida!  
Me agobia el pensamiento!

Como llevaba el fratricida errante  
La maldicion del cielo,  
Yo arrastro en mi carrera vagabunda  
Mis fúnebres recuerdos.

Mas allá del sepúlcro mis miradas  
A llevar no me atrevo,  
Y solo en el sepúlcro hallar pudiera  
Mi corazon consuelo.

Que gocen otros de ventura y gloria  
Los perfumados sueños:  
No sé si tarde, ó demasiado pronto,  
Yo por mi mal despierto.

En mi funesto y áspero destino  
Por solo alivio tengo  
Saber que no consiente la grandeza  
De mi desdicha aumento.

Guárdate, empero, de pedir te esplique  
Este infortunio acerbo:  
No inquietas por qué causa misteriosa  
Tan infeliz me encuentro.

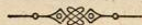
Al cielo mira y á la luz sonríe,  
Yo en verte me recreo;  
¡Mas nunca intentes penetrar en mi alma  
Que en ella está el infierno!

*Diciembre de 1845.*

## VERSOS QUE ACOMPAÑARON Á LOS ANTERIORES

CUANDO FUERON ENVIADOS

á la persona á quien están dedicados.



Cuando mirando anoche  
 Mi ceño triste y torvo,  
 Con plácida sonrisa  
 Y acento cariñoso  
 Por templar te afanabas  
 Mis tétricos enojos,  
 Tratándolos festiva  
 De súbitos y locos;  
 Bien viste de mi pecho  
 Brotar suspiros hondos,  
 Bañando mis mejillas  
 Irreprimible lloro.

La blanda risa al punto  
 Se heló en tus lábios rojos,  
 Y en gesto pensativo  
 La ví trocarse pronto.

Perdona, dulce niña,  
 Turbase así tu gozo;  
 Mas ¡ay! cuando miraba  
 Tu alegre y lindo rostro,

Pensaba que en un tiempo  
 (Cercano no remoto!)  
 Un bardo, que fué gloria  
 Del Támesis brumoso,

Mirando igual cariño  
 En otros bellos ojos;  
 Mirando igual sonrisa  
 En otro lábio hermoso,

Tan fúnebres acentos  
 Sacó del arpa de oro,  
 Que eternos vagar deben  
 Sus penetrantes tonos,  
 Dando dolor al pecho,  
 Dando á la mente asombro.

Estas tristes ideas  
 Del alma allá en el fondo,  
 Hicieron mas profunda  
 La pena que devoro,  
 Y así tu dulce risa,  
 Que amor inspira solo,  
 Fué origen de mi llanto,  
 Fué causa de tu enojo.

Mas hora, porque otorgues  
 Aquel perdon que imploro,  
 Del bardo los acentos  
 Sin vacilar me apropio,

Y aunque en mi lira suenen  
 Destemplados y roncocos,  
 Y fueron en su origen  
 Gemidos ardorosos,

Pues á vagar los mando  
 De tu sonrisa en torno,  
 Refresquelos tu aliento,  
 Y endúlcenlos tus ojos.

*Diciembre de 1845.*



## SIGNIFICADO DE LA PALABRA

**YO AMÉ.**

## IMITACION DE PARNY.

Con «yo amé» dice cualquiera  
Esta verdad desolante :  
— Todo en el mundo es quimera,  
No hay ventura verdadera,  
Ni sentimiento constante. —

Yo amé, significa : — «Nada  
Le basta al hombre jamás :  
La pasión mas delicada,  
La promesa mas sagrada,  
Son humo y viento.... y no mas !

*Diciembre de 1845.*

**ROMANCE.**

## CONTESTANDO A OTRO DE UNA SEÑORITA.

No soy maga, ni sirena,  
Ni querúb ni pitonisa,  
Como en tus versos galanos  
Me llamas hoy, bella niña.  
Gertrudis tengo por nombre,  
Cual recibido en la pila,  
Me dice Tula mi madre  
Y mis amigos la imitan.  
Prescinde, pues, te lo ruego,  
De las Safos y Corinas,  
Y simplemente me nombra  
Gertrudis, Tula, ó amiga.  
Amiga, sí, que aunque tanto  
Contra tu seco te indignas,  
Y de maligno lo acusas,  
Y de envidioso lo tildas,  
En mí pretendo probarte  
Que hay en almas femeninas  
Para lo hermoso entusiasmo,  
Para lo bueno justicia.  
Naturaleza madrastra  
No fué, (lo ves en tí misma,)  
Con la mitad de la especie  
Que la razón ilumina.

No son las fuerzas corpóreas  
De las del alma medida ;  
No se encumbra el pensamiento  
Por el vigor de las fibras.

Perdona, pues, sino acato  
Aquel fallo que me intimas ;  
Como no acepto el elogio  
En que lo envuelves benigna.

No, no aliento ambicion noble,  
Como engañada imaginas ,  
De que en páginas de gloria  
Mi humilde nombre se escriba.

Canto como canta el ave ,  
Como las ramas se agitan ,  
Como las fuentes murmuran ,  
Como las auras suspiran.

Canto porque al cielo plugo  
Darme el estro que me anima ,  
Como dió brillo á los astros ,  
Como dió al orbe armonias.

Canto porque hay en mi pecho  
Secretas cuerdas que vibran  
A cada afecto del alma ,  
A cada azar de la vida.

Canto porque hay luz y sombras,  
Porque hay pesar y alegría ,  
Porque hay temor y esperanza ,  
Porque hay amor y hay perfidia.

Canto porque existo y siento ;  
Porque lo grande me admira ,  
Porque lo bello me encanta ,  
Porque lo malo me irrita.

Canto porque vé mi mente  
Concordancias infinitas ,  
Y placeres misteriosos ,  
Y verdades escondidas.

Canto porque hay en los seres  
Sus condiciones precisas ;  
Corre el agua , vuela el ave ,

Silba el viento , y el sol brilla.

Canto sin saber yo propia  
Si algo el canto significa ,  
Y sí al mundo que lo escucha  
Asombro ó lástima inspira.

El ruiñeñor no ambiciona  
Que lo aplaudan cuando trina ,  
Latidos son de su seno  
Sus nocturnas melodías.

Modera , pues , tu alabanza ,  
Y de mi frente retira  
La inmarchitable corona  
Que tu amor me pronostica.

Premiando nobles esfuerzos  
Sienes mas heróicas ciña ,  
Que yo al cantar solo cumplo  
La condicion de mi vida.

*ENERO DE 1846.*



## CUARTETOS.

AL SEÑOR DON PEDRO SABATER,

(POCO DESPUES MARIDO DE LA AUTORA.)

CON MOTIVO DE HABERLE ENVIADO A ESTA UNOS VERSOS EN QUE PRETENDIA

HACER SU RETRATO.

La pintura que haceis prueba evidente  
Es del hábil pincel que la ha trazado:  
En ella advierto creadora mente  
Y de entusiasta amor fuego sagrado.

Toques valientes, vivo colorido,  
Dignidad de espresion, conjunto grato...  
Todo es bello ¡oh amigo! *el parecido*  
Solo le falta á tan feliz retrato.

En vuestro génio sí, no en el modelo,  
Esos rasgos hallais tan ideales,  
Que solo al pensamiento otorga el cielo  
Engendrar en su luz bellezas tales.

Si como me pintais así os parece  
Verme, por Dios que á confusion me muevo,  
Pues tanto vuestra mente me engrandece  
Que ni á mirarme como soy me atrevo.

Régio ropage á su placer me viste  
Vuestra exaltada y rica fantasía,  
Y entre tanto fulgor no sé si existe  
Algo real de la sustancia mia.

¡Desdichada de mí si el tiempo alado  
Se lleva en pos el fúlgido atavío,  
Y hallais un día, atónito, turbado,  
El esqueleto descarnado y frío!...

En esta tierra de miseria y lloro  
Dispensad compasion, cariño tierno;  
Mas no gasteis tan pródigo el tesoro  
De admiracion y amor que os dió el Eterno.

Lo que se cambia y envejece y pasa,  
Lo que se estrecha en límites mezquinos,  
Es nada para el alma que se abrasa  
Anhelando de amor goces divinos.

Ventura me pedis, á mí que en vano,  
Tras de su sombra consumí mi brio...  
¡A mi del polvo mísero gusano,  
Que de mi propia mezquindad me rio!

Pensais volar y os arrastrais despacio,  
Y en pobre cieno vuestro afan se abisma...  
¡Salid, salid del tiempo y del espacio,  
Y traspasad vuestra esperanza misma!

Yo como vos para admirar nacida;  
Yo como vos para el amor creada;  
Por admirar y amar diera mi vida;  
Para admirar y amar no encuentro nada!

Siempre el límite hallé: siempre, do quiera,  
La imperfeccion en cuanto toco y veo....  
No juzgo al universo una quimera  
Porque en él busco á Dios; porque en Dios creo.

Tú eres, ¡Señor! amor y poesía;  
Tú eres la dicha, la verdad, la gloria;  
Todo es, mirado en Tí, luz y armonia;  
Todo es, fuera de Tí, sombra y escoria.

¡Desdichado de aquel que en juicio escaso  
Hallar lo grande en lo finito intente;  
Que en corrupto licor y estrecho vaso  
Quiera apagar la sed que interna siente...!

No así jamás os profaneis ¡oh amigo!  
No en esas aras de vuestra alma bella  
Idolo vano alceis, que yo os predigo  
Que con desden y horror lo hundirá ella.

Queredme bien, compadecedme, y basta:  
No apreciéis cual diamante humilde arcilla:  
Dadle el tesoro que jamás se gasta  
Al que por siempre permanece y brilla.

Yo no puedo sembrar de eternas flores  
La senda que correis de frágil vida;  
Pero si en ella recogéis dolores  
Un alma encontrareis que los divida.

Yo pasaré con vos por entre abrojos  
Y el uno al otro apoyo nos daremos;  
Y ambos alzando al cielo nuestros ojos  
Allá la dicha y el amor veremos.

¿Qué mas podeis pedir? que mas pudiera  
Ofrecer con verdad mi pobre pecho?  
Ternura os doy con efusion sincera:  
De mi ídolo el altar ya está deshecho!

No igual suerte me deis, oh vos, que en esta  
Tierra de maldicion, sois mi consuelo!  
No me queráis alzar ara funesta!  
No me pidáis en el destierro el cielo!

Vedme cual soy en mí, no en vuestra mente,  
Bien que el retrato destroceis con ira;  
Que aunque cual creacion brille eminente,  
Vale mas la verdad que la mentira.

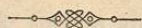
*Febrero de 1846.*



## CANTO PROFÉTICO DE DAVID,

ESCRITO PARA LA TRAGEDIA SAUL,

Y SUPRIMIDO POSTERIORMENTE EN ELLA.



Hierven y brotan en el alma mía  
Sublimes pensamientos,  
Y á tí consagro ¡oh Rey! en este día  
De mi arpa los acentos.

A tí los himnos de alabanza canto  
Con inspirado tono:  
A tí, que te alzas con el cetro santo  
En inmutable trono!

Arenas son que al respirar levantas  
El oro y el zafiro,  
Y humilde alfombra de tus régias plantas  
Las púrpuras de Tiro.

¡Oh tú, supremo en gracia y en belleza!  
Las hijas de los Reyes  
La pompa dejarán de la grandeza  
Por venerar tus leyes.

Serán, señor, tus dones generosos  
Del mundo maravilla,  
Y ante tí doblarán los poderosos  
Sumisos la rodilla.

Grande es el rey que con su soplo escita  
O aplaca la tormenta!...  
Su mano, que al torrente precipita,  
Las montañas sustenta!

Escuchad, pueblos! atended, naciones!  
Que el arpa y el salterio  
Hoy os anuncian, con sencillos sonos,  
Un augusto misterio!

¡Convocada será por el monarca  
La innumerable gente,  
Por cuanto alumbra el sol y el mar abarca  
De oriente al occidente!

¡Perderá de sus padres la memoria  
La esposa coronada!  
¡De siglo en siglo volará su gloria  
Por siempre venerada!

Cantemos al Señor! ¡oh venturoso  
Aquel á quien inspira!  
El lábio que lo anuncia tembloroso  
Ignora la mentira.

¡Cantemos al Señor escelso y fuerte!  
Al Rey del solio eterno!  
¡El romperá las armas de la muerte  
Y cerrará el infierno!

¡Oh luz divina! ¡Oh célica alegría!  
¡Oh insólitos portentos!

¡Hierven y brotan en el alma mía  
Sublimes pensamientos!

Febrero de 1846.



## EL VIAJERO AMERICANO. (1)

Del Anahuác vastísimo y hermoso  
 En una de las fértiles comarcas,  
 De las que tienen por custodios fieles  
 Al Pinahuizapan y al Orizaba;  
 Que unidos por cadena inmensurable  
 De montañas agrestes y escarpadas,  
 Con nieve eterna ornadas sus cabezas,  
 Con fuego eterno ardiendo sus entrañas,  
 Se alzan á ser de una region de encantos  
 Inmutables y enormes atalayas:  
 En aquel punto do la vista mide  
 El horizonte de una gran sabána,  
 Y á par la cumbre del vecino monte  
 Que nombre lleva de perpetua fama: (2)  
 Allí el viajero atónito divisa,  
 Bien que á través de la llanura vasta,  
 Desenvolverse un nuevo paraíso  
 En perspectiva caprichosa y clara.  
 Undulan suspendidos en los aires  
 Jardines bellos de abundantes galas,

(1) Para la mejor inteligencia de esta composición creemos conveniente advertir al lector que fué escrita en contestación á otra de un jóven entusiasta por la poesía y ambicioso de celebridad literaria, el cual, en los versos que dirigió á la autora de los presentes, felicitándola por sus obras, espresaba su opinion de que solo la gloria es un bien grande capaz de llenar el alma y de satisfacer los deseos del corazón humano.

(2) El Monte de Pizarro.

Con cenadores, parques, grutas, bosques,  
 Y lagos mil de cristalinas aguas,  
 Que parece sostienen silfos leves  
 Sobre el matiz de sus movibles alas.

De rocas empinadas se derrumban  
 En silencio soberbias cataratas,  
 Y en otra parte admiranse tendidos  
 Arcos inmensos de zafiro y nácar.  
 Mas no le basta al caminante absorto  
 Ver desde lejos maravillas tantas,  
 Que seducido por su estraño hechizo  
 A gozarlas frenético se lanza.

Ni duda ocurre á su exaltada mente  
 Ni sospecha de riesgo le acobarda,  
 Pues solo atento al goce que imagina  
 Vuela veloz y la distancia salva,  
 Llegando ronco, fatigado, inerte,  
 Al término feliz de su esperanza,  
 Donde obtiene, por fin, ver con asombro....  
 ¡Un gran desierto que tapizan lavas!

Tal es la historia del viajero ¡oh jóven!  
 Allá en tu pecho por tu bien la graba;  
 Pues esa gloria que tu afán escita,  
 Tan deslumbrante y bella en lontananza,  
 Y esa ventura que en su goce finges,  
 Son ilusiones ópticas del alma!

*Marzo de 1846.*



## A DIOS.

### CÁNTICO DE GRATITUD.

Tu, que huellas  
 Las estrellas  
 Y tu sombra muestras en el sol;  
 Cuando brilla  
 Sin mancilla  
 Entre nácar y oro y arrebol!  
 ¡Tu, que enfrenas  
 Con arenas  
 Las potentes olas de la mar,  
 Dando al viento  
 Son violento  
 Al hacerlo á tu placer volar!  
 ¡Tú, que doras  
 Las auroras  
 Y las ornas con tan gran primor,  
 Dando al ave  
 Voz suave  
 Con que cante su primer albor!  
 ¡Tú que hiciste  
 Grave y triste  
 De las noches la solemne faz,  
 Y en los sueños  
 Sus beleños  
 Haces viertan lisonjera paz!

¡Ser inmenso,  
 Que el incienso  
 De natura miras en tu altar!  
 ¡Tú á quien aman  
 Y proclaman  
 Sol y cielo, viento, tierra y mar!  
 De mi lira  
 Que hoy suspira  
 Dulces écos de placer y amor,  
 Yo te pido  
 Que el sonido  
 Grata acoja tu bondad, señor!  
 Hora aliento  
 Y ardimiento  
 A mi pecho tu favor le dá,  
 Y en tí alcanza  
 Mi esperanza  
 Nuevas alas que desplega ya.  
 Así al prado  
 Ya agostado  
 Fresca lluvia mandas bienhechor,  
 Y restauras  
 Con las auras  
 Leves hojas de marchita flor.  
 ¡Que bendito,  
 ¡Oh infinito!  
 Siempre sea tu feliz poder!  
 ¡Y á tu nombre  
 Rinda el hombre  
 Culto eterno de verdad dó quier!

*Aburja de 1846.*

## LA PESCA EN EL MAR.



¡Mirad! ya la tarde fenece .  
 La noche en el cielo  
 Desplega su velo  
 Propicio al amor.

La playa desierta parece;  
 Las olas serenas  
 Salpican apenas  
 Su dique de arenas ,  
 Con blando rumor .

Del líquido seno la luna  
 Su pálida frente  
 Allá en occidente  
 Comienza á elevar .

No hay nube que vele importuna  
 Sus tibios reflejos ,  
 Que miro de lejos  
 Mecerse en espejos  
 Del trémulo mar .

¡Corramos!... ¡quién llega primero!  
 Ya miro la lancha...  
 Mi pecho se ensancha ,  
 Se alegra mi faz .

¡Ya escucho la voz del nauclero  
 Que el lino despliega  
 Y al soplo lo entrega  
 Del aura que juega  
 Girando fugaz!

¡Partamos! la plácida hora  
 Llegó de la pesca ,  
 Y al alma refresca  
 La bruma del mar .

¡Partamos , que arrecia sonora  
 La voz indecisa  
 Del agua, y la brisa  
 Comienza de prisa  
 La flámula á hinchar!



¡ Pronto , remero !  
 ¡ Bate la espuma !  
 ¡ Rompe la bruma !  
 ¡ Parte veloz !  
 ¡ Vuele la barca !  
 ¡ Dobra la fuerza !  
 ¡ Canta, y esfuerza  
 Brazos y voz!

Un himno alcemos  
 Jamás oído ,  
 Del remo al ruido ,  
 Del viento al son,  
 Y vuele en alas  
 Del libre ambiente  
 La voz ardiente  
 Del corazón .

Yo á un marino le debo la vida ,  
Y por pátria le debo al azar  
Una perla en un golfo nacida

Al bramar

Sin cesar

De la mar.

Me enagena al lucir de la luna  
Con mi bien estas olas surcar ,  
Y no encuentro delicia ninguna

Como amar

Y cantar

En el mar.

Los suspiros de amor anhelantes  
¿Quién ; oh amigos ! querrá sofocar ,  
Si es tan grato á los pechos amantes

A la par

Suspirar

En el mar?

¿No sentís que se encumbra la mente  
Esa bóveda inmensa al mirar?  
Hay un goce profundo y ardiente

En pensar

Y admirar

En el mar.

Ni un recuerdo del mundo aqui llegue  
Nuestra paz deliciosa á turbar ;  
Libre el alma al deleite se entregué

De olvidar

Y gozar

En el mar.

¡Presto todos !... ¡Las redes se tiendan!

¡Muy pesadas las hemos de alzar !

¡Presto todos ! ¡los cantos suspendan,

Y callar

Y pescar

En el mar!

*Junio de 1846.*

## EN EL ALBUM DE UNA SEÑORITA.

Dícenme, niña,

• Que eres tan bella ,

Que si en aquella

Pasada edad

Nacido hubieses

De Grecia clara ,

Que culto y ara

Dió á la beldad ;

Del hijo propio

Desconocida

Venus corrida

Tornára al mar ,

Y do quier fuera

Del orbe inmenso

Por tí el incienso

Y á tí el altar.

*Junio de 1846.*